

⑤ la charla

A veces, pensamos que un programa de radio es lo mismo que un sermón de bocina.



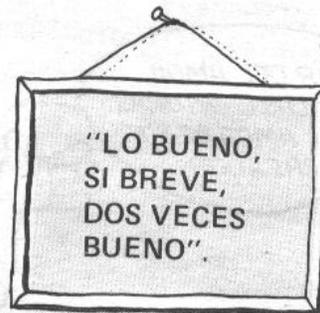
... ENTONCES COMO VENIMOS EXPLICANDO EL LIBRO NUMERO 39 ES EL LIBRO DE MIQUEAS, EL 40 EL DEL PROFETA NAHUM, EL 41 EL DEL HABACUC, EL 42 EL DE SOFONIAS, EL 43...



Pero no es así.

En la Iglesia o en una reunión de comunidad, la gente nos ve cuando hablamos, nos pueden hacer preguntas, podemos dialogar, podemos utilizar las manos o escribir en la pizarra para mantener la atención.

En radio, no. En radio sólo disponemos de la voz. Después de cinco o siete minutos oyendo una sola voz, lo más probable es que los oyentes se cansen o cambien de emisora.



Si tenemos un espacio corto de radio —unos cinco minutos— podemos dar una charla buena. (Siempre ayudará utilizar algo de música y quizás otros recursos para hacerla más animada).

Para una CHARLA BREVE hay que cuidar mucho el COMIENZO y el FINAL.

Comienza por un saludo alegre y cariñoso. También puedes dar tu nombre. A la gente le gusta saber quién es el que le está conversando.

Desde el principio tienes que captar la atención del oyente.

Arranca con un cuento, una anécdota, una intriga, una palabra que despierte el interés de los que te escuchan.



El final, como el principio, debe estar muy bien pensado. Las últimas palabras de la charla serán como el recuerdo que queda

en la mente del oyente, que resume lo dicho, y la mejor invitación para escucharte al día siguiente.

Uno puede escribir toda la charla, todo el libreto. Si haces eso, tienes que escribir **COMO SI ESTUVIERAS OYENDOTE HABLAR.**

El lenguaje escrito siempre es más rígido, más formal.

Escribe entonces como si estuvieras oyendo en tu cabeza un diálogo vivo, imaginando lo que te respondería la otra persona presintiendo a tus interlocutores.



Otra manera es llevar, en vez de un libreto terminado y muy detallado, **UN ESQUEMA DE LAS IDEAS** que vas a dialogar. Poco a poco irás ganando en soltura, en vivacidad.



Lo que nunca se puede hacer es llegar con la mente en blanco y ponerse a charlatanear ante el micro para llenar el tiempo del programa.

- También la **MANERA DE LEER** el libreto es muy importante.
Hay que leer ante el micro con tanta espontaneidad **COMO SI ESTUVIERAS IMPROVISANDO**.
Que el oyente nunca sospeche que estás leyendo.
Eso aburre mucho. Sabe a comida recalentada.
El arte de leer en radio es hacerlo como si uno estuviera conversando en ese mismo momento.
Y aunque lo lleves todo escrito, no te ates a la letra exacta del papel. Suéltate de vez en cuando, dale oportunidad a la imaginación del momento. También en este caso, "la letra mata, el espíritu da vida".

- Hablemos con naturalidad, sin ningún engolamiento. Pero también vocalizando bien las palabras, especialmente los finales de frase. Si no, no nos van a entender lo que decimos.
Es mejor que hables un poco más lento que lo normal y no te vayas corriendo, como si hubiera fuego, y no se comprenda bien lo que dices.

- Uno se expresa no sólo con la palabra, sino con todo el cuerpo. Aunque los gestos no salen por el micro, ayuda mucho hacerlos cuando estamos grabando.
Las palabras saldrán con más énfasis y mejor entonación. No hables, pues, con los brazos cruzados.
Mueve las manos, gesticula, pon todo el cuerpo en actitud dinámica, expresiva. (Eso sí, sin separar la cabeza a un palmo del micro para que la voz te salga siempre en el mismo plano!).

Otra posibilidad, si tienes una charla breve, es HACER A DOS VOCES.

El recurso del DIALOGO es muy bueno en radio. Puedes invitar a alguno de la comunidad que te acompañe a grabar.

Si grabas con otro tienes que mantener una DOBLE DIRECCION EN EL DIALOGO: hablar con el oyente y hablar con el compañero.

Si el compañero y tú sólo hablan entre ustedes, parecerá una conversación de teléfono.



Si sólo hablan con los oyentes, estos pensarán que ustedes dos andan peleados. Ese rejuego de dirigirse al compañero

y a los oyentes, esa doble dirección de la conversación, hay que mantenerla durante todo el programa.

Ser un buen charlista no es cosa fácil.

Después que hayas grabado, si no lo haces en vivo, oye tu propio programa. Te servirá de **EVALUACION PERMANENTE.**

Pídeles también a tus amigos — y a los que no lo son tanto — que te den sugerencias, que te faciliten, que te critiquen, para seguir avanzando.